

aquellas generaciones de españoles nacidos en las crisis de natalidad iniciada a mediados de los años 80 y en las que, a su vez, incide más la reciente caída de la migración exterior neta". En conjunto, sufriría una reducción de 3,7 millones de efectivos (un 21,3%) entre 2011 y 2021, si se mantienen las tendencias demográficas actuales.

La crisis demográfica requiere reformas

Según el informe 'La población española: perspectivas y problemas', de Miguel Requena y David Reher', que ha hecho público hoy la Fundación de Cajas de Ahorros, estas tendencias demográficas requerirán ciertos cambios. "Los esfuerzos habrán de concentrarse de manera señalada en la organización del sistema de bienestar, que se verá sometido a tensiones crecientes a medida que vayan aumentando sus potenciales beneficiarios y disminuyendo de forma relativa, si es que no absoluta, los activos en situación de contribuir a sostener a los primeros", asegura.

El sistema público de pensiones y el sanitario, desde su punto de vista, serán los principales focos de tensión. "Si se desea mantener el nivel de vida del que ahora disfrutamos en el nuevo escenario demográfico no habrá más remedio que redefinir los mecanismos de intercambio intergeneracional de recursos", asegura el documento.